



Miguel Arteche y el proceso de la creación artística

Cómo producen los artistas y los escritores sus obras es un tema que ha motivado una buena cantidad de libros y de ensayos sin que pueda decirse, hasta el momento, que existe una cierta uniformidad de criterios al respecto. Históricamente se ha puesto el acento en el fantasma de la "inspiración", fuerza subterránea y desconocida, de naturaleza extrasensorial, que da paso e ilumina la creación artística. Se ha pensado que el poeta y el músico, por ejemplo, deben vivir un trance especial que los impulse a producir y que desde extrañas y lejanas regiones del subconsciente —y aún del más allá— les llega el mandato y la iluminación necesarias para sus creaciones. Después la experiencia o el "oficio" los desliza sin dificultad en el tema a la manera de un tren, que colocado entre rieles, avanza sin dificultades.

La antigua concepción, basada en la inspiración como una fuerza extraña que da origen al poema, empieza a perder adherentes entre los creadores. El gran público sigue creyendo en ella, sigue alimentando la idea de unos poderes especiales nacidos de ciertos estímulos psíquicos que son los que dan al tema y determinan la orientación del trabajo.

Los escritores pasan, ciertamente, por determinados momentos, como toda persona, en que sus fuerzas vitales, motivadas por sucesos o emociones que les han afectado de un modo especial, los incitan a escribir. En todos ellos saben también que no existen "recetas", fórmulas magníficas para escribir el poema o la sinfonía que les apasiona.

La prueba está de que cuando se le pide a un poeta que escriba sobre un tema dado, sugerido de improviso, casi siempre rehúsa porque tiene presente su dificultad. Hay excepciones, naturalmente. Recuerdo la tarde en que visitáramos a Pablo Neruda solicitándole un poema sobre Luis Companys con motivo de un nuevo aniversario de su muerte. Nos escuchó atentamente y nos invitó a dar un paseo por el jardín. Una hora después el poema estaba listo tal como aparece en sus Obras Completas.

La experiencia parece demostrar que la concentración en un tema dado, que puede nacer por casualidad o trabajosamente buscado, es el punto de partida, la llave maestra que abre las compuertas de la experiencia a través de los canales de la memoria y que pone a disposición del artista los elementos más

reescribiendo o simplemente destruirlo.

Un libro destinado a aportar algunas luces al misterio de que estamos hablando acaba de aparecer publicado por Nascimento. Se titula "El proceso de la creación artística", y es una antología de 384 páginas reunidas por la diestra mano del poeta Miguel Arteche. En este libro se presenta el testimonio de 37 pintores, escultores y poetas que hablan sobre lo que piensan al respecto.

Una primera parte los cubren los artistas extranjeros desde Miguel Ángel hasta Pablo Picasso pasando por los poetas españoles Vicente Aleixandre, Federico García Lorca y Pedro Salinas. La segunda parte incluye solamente artistas chilenos desde Valenzuela Llanos hasta Carlos Paz. Hay en ellas numerosos escritores, poetas y novelistas. Todos hablan de sus experiencias, del esfuerzo inicial para poner en marcha el proceso creador. Y si bien Poe piensa que toda obra debe ser elaborada cuidadosamente teniendo en cuenta su desarrollo y su desenlace, la mayoría opina que el azar juega un papel preponderante, que la imaginación va tejiendo, al valor del proceso creador mismo, las formas necesarias para llevarlo a feliz término. Ángel Cruchaga Santa María nos dice que nunca se le presenta el poema completo en la cabeza. Cuando escribe habla en voz alta, se pasea, cambia o corrige afirmándose en los dos primeros versos que pueden nacer "espontáneamente" y que la memoria retiene. Para Humberto Díaz Casanueva el trabajo poético es un ejercicio árduo. El poema es una lucha para él, una agonía, un amargo juego dialéctico. Las palabras le producen un frenesí casi físico, las masca, las saborea. Nos dice: "Jamás he podido escribir con planes abstractos o ideas metafísicas deliberadas".

El libro de Miguel Arteche no sólo nos da el testimonio de cómo han producido sus obras una buena cantidad de artistas de renombre sino que actualiza, un viejo tema que los artistas jóvenes oscilaban aparte de tener muchas veces ideas erróneas. Escribir motivados por sus circunstancias vitales, como le ocurre a todo el mundo, por la necesidad de comunicarse, de liberarse de una obsesión. Lo que llaman inspiración, sin embargo, no es más que una fuerza que se presenta como ineludible a la que hay que someterse o rebelarse a través de

Miguel Arteche y el proceso de la creación artística. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miguel Arteche y el proceso de la creación artística. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile